

Anzóategui

"Al fraccionarse la república de Colombia, por los movimientos insurreccionales de Venezuela i por otras causas de que debemos preesindir, los tres departamentos que formaban el Ecuador, (Azuaí, Guayas i Quito), juzgaron oportuno constituir un solo cuerpo independiente, con el nombre de Estado del Ecuador. No tenemos nosotros necesidad de decir que en aquel tiempo (1830), el horizonte político estaba sombreado de nubes; que era inminente una horribosa tempestad; i que el jefe de la administración del Estado, antes i después de haberse éste constituido, sintiendo la inmensa responsabilidad que pesaba sobre sus hombros, debía prepararse, sin demora, para salvar al pueblo cuyos destinos se le habían confiado, así del enemigo exterior, como de los adversarios interiores.

"Tales preparativos, que no podían hacerse sin recursos pecuniarios, a menos que se empleasen medios violentos, capaces de despolarizar las causas más favorecidas por la opinión, demandaban urgentemente aquella clase de recursos. Pero, como es sabido, la desconfianza que semejante situación inspiraba, era un obstáculo poderoso para la adquisición de fondos. Las promesas que podía empeñar el nuevo gobierno, nada tenían de consistentes, desde que podían desaparecer en un instante, con la caída del último. Fué entonces que nuestro padre, sin reparar en sacrificios, se prestó gustoso a una operación, que puso en manos de ese gobierno, el dinero que necesitaba, comprometiendo él su firma, para responder de un empréstito que, con tal garantía, i no de otro modo, ofrecieron hacer comerciantes i propietarios respetables de esta ciudad al tesoro público.

Nos complacemos en reproducir aquí las hermosas palabras con que uno de los espontáneos defensores de nuestra causa, describió, en 1861, el importante servicio a que acabamos de aludir. El dijo: "los apuros del gobierno eran grandes, i debieron aumentar considerablemente, con la desconfianza manifestada por los que se habían proclamado sus más firmes sostenedores. Entonces un ciudadano no temía exponer su fortuna o sacrificarse, cuando se trataba de la amistad o de la patria, tan generoso que no esperaba ninguna recompensa, prestó su fianza por el gobierno, que produjo el empréstito salvador i cooperó del modo más eficaz al establecimiento de la nacionalidad ecuatoriana este ciudadano era el Sr. D. Miguel de Anzóategui.. Yo anuncio tan gran servicio a la faz de toda la república, para confundir a los que se han atrevido a desconocerlo, en nombre de la patria!". (Representación que las hijas i herederas del Sr. Miguel Anzóategui dirigen al Congreso Nacional solicitando el pago de la deuda contraída a favor de éste, por el tesoro de la República.- Guayaquil, 1867.)

Guayaquil, a 5 de octubre de 1867.-Ho-

norables Senadores i Diputados.

(f) Antonia Anzóategui i
(f) Josefa Anzóategui.)

(Biblioteca Municipal.- Ecuador Folletos tomo 40.)

